Los cuarteles y la revolución (VII)

MARCO TERUGGI :: 17/05/2018

La reformulación de la doctrina militar hecha por Chávez sirve para analizar cómo construir fuerzas armadas al servicio de procesos revolucionarios

Es zona de frontera con Colombia. Los milicianos llegan de a poco, en motos, buses, camiones, vienen del casco central, de barrios con casas bajas donde termina el pueblo y comienza la llanura, de monte adentro hasta parecerse selva. Se reúnen temprano en el campo de entrenamiento de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (Fanb) para la jornada de la Milicia Nacional Bolivariana. Tienen práctica de formación, desplazamiento, tiro. Cargan su uniforme verde, diferente según el grado que ocupan. Aprovechan que es época de mangos para juntarlos y desayunar, la situación económica es difícil. Hay muchas mujeres, gente grande, jóvenes, en su mayoría comuneros y trabajadores del Estado, chavistas todos. Al finalizar el día vestirán su ropa civil, regresarán a sus actividades cotidianas.

La Milicia es parte central del proyecto chavista. Así como una revolución no se construye desde el aparato del Estado, tampoco se puede defender de manera clásica, con doctrinas heredadas de las formaciones norteamericanas de la Escuela de las Américas. En particular cuando se hace frente a esquemas de ataque que no responden a las formas tradicionales de la guerra, sin ejércitos uniformados, generales declarados, armamentos regulares, desplegada con la máxima del diablo: hacer creer que no existe.

Como en toda la construcción de la arquitectura del proyecto, la premisa fue la misma: no hay posibilidad de transformación sin incorporar nuevas formas de organización con protagonismo popular. En el caso de seguridad y defensa se conformó en el año 2008 la Milicia, con la idea fuerza del pueblo en armas dentro de la doctrina de defensa integral de la nación y una Fanb antimperialista. Se conformó el Comando General de la Milicia, con su Estado Mayor, dependiente del Comando Estratégico Operacional de la Fanb. A la Milicia, como en los diferentes llamados hechos por Chávez, acudieron hombres y mujeres de todo el país, de barriadas de las ciudades, instituciones, zonas rurales, la base social del chavismo, en proceso de preparación dentro de un plan estratégico de defensa de la revolución, es decir de sí mismo.

Existe un elemento más de fondo para entender las Milicias, y es la unidad cívico-militar como piedra angular del proceso. “La unión del pueblo con los soldados, de los soldados con su pueblo es una de las columnas fundamentales de la revolución bolivariana”, subrayaba Chávez, militar, jefe y líder de la Fanb. No se puede comprender la génesis y desarrollo de la revolución sin los dos tiempos en paralelo y unidos. El 27 de febrero fue civil y provocó un quiebre en un sector de la Fanb al ver la masacre desatada contra la población -tres mil muertos en dos días-, el 4 de febrero de 1992, consecuencia del 27, fue un alzamiento militar articulado con sectores civiles organizados. En cuanto a la derrota del Golpe de Estado de abril del 2002 fue la unión de esas dos fuerzas, con la movilización masiva en las calles junto a la acción de militares que enfrentaron el Golpe desde dentro, como el Batallón

de Maracay. La revolución está fundada sobre esos episodios con poder de mito.

La cuestión militar son varios puntos a la vez. Existe una dimensión propiamente de defensa, como las zonas de frontera que son epicentro de la guerra, otra de gobierno, con una parte importante de cargos electos y nombrados -como gobernadores y ministros- están bajo responsabilidad de militares en actividad o retirados, y otra de orden económica, ya que la Fanb ha pasado a tener responsabilidades económicas crecientes en estos últimos años. Algunas de ellas son la Gran Misión Abastecimiento Soberano (Gmas), AgroFanb, Compañía Anónima Militar de Industrias Minera, Petrolera y de Gas, y la Empresa Militar de Transporte Emiltra.

La Gmas, por ejemplo, fue creada en el 2016 como parte de la estrategia para regularizar los nudos de producción, llegada de las importaciones -como los puertos- canales de distribución, sistema de precios, comercialización, con un despliegue cívico-militar bajo dirección del Ministro de Defensa General, Vladimir Padrino López. Las áreas priorizadas fueron el agroalimentario, farmacéutico e industrial. Puntos neurálgicos. Sucedió luego de la derrota.

¿Por qué esta ampliación del campo de acción de la Fanb? Una hipótesis es que, ante el escenario de guerra al cual fue llevado el proceso, y luego de la derrota en las elecciones legislativas del 2015, se optó por darle mayor fuerza a un actor con capacidad de orden interno, centralización de mando y presencia en todo el territorio para intentar volver a retomar el gobierno sobre la economía. Un pilar del proceso desplegado en época de una economía asaltada de manera cada más aguda por todos los flancos internos y externos. Los resultados, por el momento, no fueron los esperados: el cuadro económico desatado en Venezuela evidenció una complejidad que no se resuelve con un cambio de actores al frente de los mismos hilos, sino de una necesidad de replantear las bases de desarrollo de la estructura económica/productiva/distributiva, y hacerlo enfrentando al mismo tiempo el bloqueo internacional cada vez más amplio producto de la agresión de los Estados Unidos, y tramas de corrupción con un poder asentado en áreas neurálgicas de la economía, de la cual la Fanb no escapa.

No hay chavismo sin mito cívico-militar. En esa dimensión residen algunas de las principales fortalezas, así como preguntas. Por territorios de actuación que son de gran complejidad, como la frontera con Colombia, y el trabajo sostenido de los Estados Unidos para provocar sismos internos. No se habría llegado hasta este momento sin la lealtad que permitió enfrentar los asaltos armados de la derecha, y las ofertas dentro del plan de guerra, algunas de las cuales lograron poner en marcha pasos golpistas. Como ejemplo, en el mes de marzo fue detenida una conspiración dentro de la Fanb, donde fueron arrestados seis tenientes coroneles, un primer teniente y dos sargentos, pertenecientes al Movimiento de Transición a la Dignidad del Pueblo, con fuerza en el Batallón Ayala, uno de los principales del país, situado en Caracas. ¿Cuánto ofrece el imperio a quienes lleven adelante un Golpe de Estado?

La reformulación de la doctrina militar hecha por Chávez puede ser referencia para analizar cómo construir fuerzas armadas al servicio de procesos revolucionarios y no de los intereses de las clases dominantes y el imperio. Un tema siempre pendiente y complejo en un

continente que por su historia asocia por instinto de cuerpo y memoria a fuerzas armadas con dictadura y enemigo.

telesurtv.net

---

https://www.lahaine.org/mundo.php/los-cuarteles-y-la-revolucion